

5ta. Jornada de Lectura de Ensayos de los Alumnos del Programa de Psicología-Funlam

DEL DESEO AL AMOR, DEL AMOR AL DESEO: EL RESGUARDO DE LA FALTA

Te amo porque estas entre mis nieblas y mis dudas, en medio de mis negaciones... en medio de tu distancia duerme mi inocente cercanía, en mi deseo por ti, de renacer en tu abrazo continuamente la muerte, y me pregunto en la esencia imposible del uno y sus formas de revertir la continuidad... y aquí en medio de este excitante y temeroso vacío yace nuestra limitada existencia, la esencia que no podemos conocer... aun así te amo, te sueño, pero cada día que vivimos viene con su incontable carga de muerte, mi tímido mundo me circunda de sueños y de muerte...de ti

Te amo porque no tengo mas que este cuerpo agujereado que al contrario de reivindicarte, es lentamente devorado por la palabra...

Existe algo que esta mas allá de este silencio, pero permanece muy cerca, desconocido para nosotros pero fiel a su naturaleza, somos luz y sombra en juego continuo.. Nuestro doble yo, bajo nuestra cotidianidad .

Mi alegría está en los indicios que mi deseo por el tuyo se realizará, al menos eso me hace creer el deseo... nuestra alegría esta entonces en el futuro... por eso te amo, no se nada mas! Y se que no entiendes, yo tampoco.

El objetivo de este ciclo de ensayos tiene que ver con la psicología y el arte, en cualquiera de sus manifestaciones; he escogido la literatura para hacer una aproximación de algo que ha torturado al hombre desde su nacimiento, y es el amor, o al menos el concepto que se tiene de este.

Es bueno aclarar que sobre una producción de arte como en este caso la literatura, es imposible hacer un análisis, pero que nos sirve para tomar como ejemplo algún tema tratado por el autor. En este caso retomé dos libros que me llevan a pensar acerca de lo que me he propuesto redactar, uno se llama " el perfume " de Partick Sünskind , y el otro, "del amor y otros demonios" de García Márquez.

El sujeto es del tamaño de su deseo, el sujeto quisiera poseerlo todo, y es imposible, posible solo en el dulce engaño del deseo, ¿y por qué el sujeto vive deseando? Porque ama lo que no tiene, entonces, de dónde querer continuar el movimiento que se llama vida? Del deseo. ¿Y el deseo? De que el sujeto nunca estará completo.

El sujeto no quiere saber nada sobre el saber del objeto, que no hay razón para que existan objetos que faltan, pero que estos faltan, es decir, no quiere saber nada acerca de que no hay saber sobre el ser.

Es por esta falta en ser que el sujeto se identifica con aquello que le falta para ser, que está en el lugar del Otro, en este punto nace el deseo, deseo de tener lo que hace falta, lo que se debe llegar a alcanzar, eso que tiene un efecto idealizador y que es el fundamento del ideal del yo; pero es el deseo del Otro que mediante su demanda llama al sujeto a la existencia, es decir, que el sujeto existe porque el otro demanda que desee su deseo.

De esta manera la demanda no es demanda del objeto de una necesidad, es la demanda del significante del deseo del Otro, pero la demanda de tal deseo, demanda de amor, es imposible de satisfacer, pues si falta la falta, deja de existir el ser. Por ejemplo, lo que se demanda no es el beso como tal, porque cuando se da o se niega, se convierte para el sujeto en significante del deseo. "Necesidad y demanda, para el sujeto tienen un sentido diametralmente opuesto, y suponer que su empleo pueda por un instante ser confundido, equivale a desconocer radicalmente la intimación de la palabra" (Lacan, función y campo de la palabra, pág. 285).

Entre la demanda de los dos amantes, por ejemplo, en el entrecruzamiento de esas dos demandas se constituye el deseo, en aquello que no se puede decir, ni pedir, lo insatisfecho, entonces cuando uno de las dos se dirige al Otro, diciéndole "¡amor!", el Otro reconoce el llamado como demanda, pero lo interpreta en el campo del deseo, deseo de que se le mire, que se le bese, que se le hable en fin; en este instante la demanda del primero, su "¡amor!" es la que se ha convertido en el deseo del Otro . El sujeto es producto de la demanda, y la demanda del otro llevará al sujeto a la existencia, si el Otro es deseante, él puede devenir sujeto; es decir, lo que se representa como deseo para uno, es lo mismo que se representa como demanda en el Otro, y a la inversa.

Y entonces ¿qué es el amor? "Es pedir al otro lo que no tiene y dar lo que a uno le falta", en este punto se crea la oposición entre el amor y la pulsión, es decir, en la pulsión no importa el objeto pues es lo que más tiene de indeterminado, además es mas que una demanda, es una exigencia que no necesita de otro, contrariamente al amor, que necesita de otro, que por su falta siempre debe de haber otro a quien dirigirse para poder colmar esa falta.

Además es la imposibilidad de ser uno en donde existen dos, como dice Lacan "si bien es cierto que el amor tiene relación con el Uno, jamás hace salir a nadie de sí mismo", pero también entonces es el engaño, engaño en cuanto a que los dos se presentan el uno al Otro como causa de su deseo, es

Marcela Arroyave
Estudiante de Psicología
FUNLAM



Débora Arango
La mística.
Acuarela. 1.00 x 0.66 m

decir el deseo se equivoca, tratando de poner el objeto de deseo como causa del deseo, porque el objeto causa del deseo no está allí en la realidad de los objetos exteriores, está en aquello que se ha perdido por hablar, es decir lo que causa el deseo no es el otro semejante, sino la falta que ha introducido el lenguaje en el hombre y que nunca se satisficará, pues cada vez que se habla se renueva el deseo y se sostiene la falta, eso es el amor, por eso es que los enamorados sufren, ante la imposibilidad de completarse en el Otro y con el Otro; de esta forma todos los amores son imposibles, posibles solo imaginariamente, por eso es que el amor engaña y se equivoca .

Es así como algunos sujetos se quedan toda la vida esperando su complemento, aquel que los haga sentir plenos, como en otro mundo, y que por supuesto ese alguien también sea de otro mundo, y algunos otros, menos ingenuos se conforman con la pareja que tienen, pero de igual modo, pensando en la posesión del Otro como única forma de tener algo de unificación, de ser,

¿Pero habrá felicidad donde hay posesión?... o mejor dicho ¿habrá posesión? Si entendemos la palabra literalmente, nos llevará a lo mismo, a la falta, a la imposibilidad de saber y de conocer, de que algo nos aparezca pegado de la noche a la mañana y que esto actúe como unido a nosotros, la posesión, de ser no existe, y yo no comprendo cuando alguien dice "es que es muy posesivo, o posesiva"; me pregunto ¿de qué? ¿Qué es lo que uno puede llegar a poseer del Otro?... Ni siquiera en eso aciertan los atormentados enamorados.

De esta forma es como el deseo resguarda la falta, y es el amor quien la tapa, la disimula, ésta es la ambivalencia en la que se encuentran los amantes, tapar una falta con otra, y a la vez, por medio del deseo sostener esa falta.

Dicho de otra forma es una angustia que produce felicidad, o sea, en tanto el otro como semejante, es quien hace soportable la insatisfacción original y resitúa el deseo.

Lo que se devela entonces es la necesidad del amor de ser uno, y es lo que precisamente se desconoce, o sea, que es aquella demanda de amor que parte de la falta del Otro, pero que en la pasión tiende hacia esa búsqueda del Uno, y ante la imposibilidad del uno, de la fusión con el Otro, ante la imposibilidad del goce absoluto, es decir ante la imposibilidad de ser, el sujeto ha intentado formas, no se resigna, no quiere saber nada de su falta, entonces paradójicamente a su no querer saber, ensaya muchas formas para no perder la persona amada, aquel que supuestamente le asegura su ser, entonces se va desde la lectura del tarot, la lectura del cigarrillo, la magia blanca, o negra, (Como en esos papelitos que le dan a uno cuando camina por la calle, que dicen: "Amarro y ligo a la persona amada en menos de 6 días... trabajo garantizado"), pasando hasta por los consejos prácticos de algunos libros de autoayuda y superación, baños de plantas, riegos, en fin, serían muchos mas las cosas a las cuales la gente acude para que finalmente le siga faltando algo, mejor dicho el hombre sin saberlo le gusta la falta y da todo por tenerla, para que no le falte la falta.

Amar lo que no se tiene, (cuando digo esto no se refiere a ese amor platónico, sino a la falta que es lo único que se puede amar), creer ciegamente en un amor unificador, ese eterno-tormento de no saber, DES-DICHA de casi todos los que aman, no saber que es el deseo quien los "Une" y es él quien los "separa", aquí se encuentra el drama del el amor para muchos, no saber que es, pero se sabe termina.

Amor: debajo de ese lunar tan sexy... ¡crece un tumor maligno.